

**Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”
DOMINGO 19º DEL T.O. CICLO “C”**

1. - RITOS INICIALES (de pie):

Canto de Entrada:

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal. Bendigamos al Señor

Todos: ¡Bendito seas por siempre, Señor!

Presidente/a o monitor/ ¡Bienvenidos todos! Con nosotros está el Señor.

De nuevo la Palabra de Dios nos lanza un mensaje claro:

Guardad, como un verdadero tesoro, el Reino que el Padre ha tenido a bien confiarnos, como don precioso. Es el Reino del amor, de la justicia y la paz, es Él mismo.

Es el Reino, que nos hace capaces de trans-formar el mundo en el hogar en el que Dios es el Padre de todos, sin exclusiones. Ese es el Reino, esa es nuestra tarea, y ese

es nuestro tesoro. No olvidemos: “*donde está nuestro tesoro allí está nuestro corazón*”. Y, por tato, está también nuestra vida.

Si perdemos este horizonte, si no nos mantenemos vigilantes, llegará el ladrón y nos robará el tesoro.

El ladrón es el competidor del Dios Amor, es decir el dios dinero, la ambición, la codicia. No obstante, el Señor nos dice: “*no temas pequeño rebaño, porque vuestro Padre ha tenido a bien daros el Reino*”

De nuevo, ¡Bienvenidos!

Presidente/a *Pidamos, con confianza, perdón a Dios por nuestras faltas de amor y porque nos cuesta creer, acoger y confiar en el Dios de Jesús.*

➤ Preferimos una religión de normas, más que vivir en el amor sin límites, como única norma, *Señor, ten piedad.*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

➤ Preferimos una fe asentada en doctrinas, en lugar de buscarte en la novedad del Evangelio que transforma la vida, *Cristo, ten piedad:*

Todos: ¡Cristo, ten piedad

➤ Preferimos llevar una doble vida –religión por un lado y la vida por otro–, a acoger el exigente regalo del Reino. *Señor, ten piedad.*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *Dios, Padre, compasivo y misericordioso, perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna.*

Todos: Amén.

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa) Dios todopoderoso y eterno, a quien, instruidos por el Espíritu Santo, nos atrevemos a llamar Padre, renueva en nuestros corazones el espíritu de la adopción filial, para que merezcamos acceder a la herencia prometida.** Por nuestro Señor JesuCristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario III "C" (en los nuevos es el I "C")**, Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y el Evangelio, **TODOS DE PIE**.

HOMILÍA (Sentados):

Vuelve a insistir el Señor en la relación del discípulo con los bienes materiales y nos invita a pensar cuáles son aquellas cosas, personas o situaciones, en una palabra, cual es nuestro tesoro, lo máspreciado de nuestra vida *“Porque donde está vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón”*. (12,34). Es una seria llamada a reflexionar sobre *nuestra escala de valores*.

Qué es lo más valioso para nosotros. Importa mucho responder a esta pregunta porque esa respuesta va a decidir la orientación fundamental de nuestra existencia y, por lo mismo, vamos a clarificar en qué emplearemos muchas de nuestras energías.

Frente a la actitud del que decide almacenar bienes materiales y darse buena vida, Jesús ofrece a los suyos una propuesta alternativa: *“Vended vuestros bienes y dad limosna a los pobres”* (v.33a). Para Jesús esa es la mejor inversión. Siempre los pobres los primeros.

Es un “valor” en alza, en la bolsa del reino *Un tesoro inagotable en el cielo”* (v.33b).

Mientras haya hijos e hijas de Dios, hermanos nuestros que pasan hambre de pan, de salud, de cultura, de espíritu, de dignidad; los valores del Reino nos exigen luchar por combatir esas hambres y restablecer la dignidad de personas, hijos de Dios y hermanos nuestros.

La mística cristiana nos impulsa a estar vigilantes, para superar la tentación del acumular, del instalarse en la seguridad y la excesiva planificación. Los cristianos queremos ser un grito de ¡alerta, atención, vigilancia! en medio de una sociedad que se organiza rindiendo culto al dios Dinero, al dios Poder. Han de estar en vela tanto los criados como los administradores, le dice el Señor a Pedro. La vigilancia consiste, también, en mantener la actitud activa de poner nuestros bienes al servicio del Reino, empezando por los más pobres y necesitados.

Credo: (de pie):

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

PRECES

Presidente/a: Le presentamos al Señor nuestras peticiones y necesidades: R ¡Padre, escúchanos!

Presidente/a o monitor/a:

1. Pedimos por el papa y por todos los obispos y pastores de la Iglesia para que el Señor los sostenga y los cuide. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos**
2. Por los miles de jóvenes que hoy están en Santiago de Compostela en la Peregrinación Europea de Jóvenes. Para que, con la experiencia vivida, se conviertan en evangelizadores en sus países de origen. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
3. Por todos los enfermos, por todos los que sufren, por los que se sienten solos y desanimados. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
4. Por todos nosotros, que la Palabra del Señor sea siempre un estímulo para renovar. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**

Presidente/a Te te lo pedimos Por Jesucristo nuestro Señor.

Todos: Amén.

(Las preces de EUARISTIA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN (de pie)

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)...., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</p> <p><u>Todos:</u> Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja:</u> “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice:</u> El Cuerpo de Cristo. <u>El que comulga responde:</u> Amén.</p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p><u>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.</u></p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, ¡Oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero!, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Vayamos en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE DESPEDIDA